

21 Maneras como las “Escuelas Públicas” Dañan a Sus Hijos

Por R. C. Hoiles

Es un crimen de lo más horrendo obligar a los estudiantes a asistir a escuelas donde el maestro no se atreve a enseñar leyes morales. Es difícil concebir cómo algo puede hacer más daño que el tipo de “educación” que estamos obteniendo en las escuelas financiadas por los impuestos. Ahora, ¿cuáles son las cosas que las escuelas gubernamentales no se atreven a enseñar? No osan enseñar el espíritu de la Constitución como se expone en el primer documento oficial de los Estados Unidos, la Declaración de Independencia. No se atreven a enseñarlo porque dice que todos los hombres, no solo la mayoría, son dotados por su Creador con ciertos derechos inalienables, entre estos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.

Un hombre no es libre para buscar la felicidad cuando la mayoría en algún distrito escolar, estado o nación puede forzarle a pagar por una escuela que él cree viola los principios sobre los cuales fue formado este gobierno. Los maestros escolares no se atreven a enfatizar esta parte de la Declaración de Independencia. No se aventuran a explicar el verdadero significado de esta declaración. Si tuvieran éxito explicando y enseñando el verdadero significado de estas ideologías, no habría escuelas dirigidas por armas.

Una vez más, no se atreven a enseñar que para asegurar estos derechos se instituyen gobiernos entre los hombres, derivando su justo poder del consentimiento de los gobernados. Tienen que repudiar completamente las ideas de la forma Americana de vida. Tienen que enseñar la filosofía del mundo antiguo del derecho divino de los gobiernos, solo que ahora la llaman el derecho divino de la mayoría en lugar del derecho divino de los reyes.

No se atreven a enseñar en las escuelas del gobierno el significado de la libertad. Es dudoso si algún maestro en las escuelas dirigidas por las armas se atreve a definir el tipo de libertad que los Padres Fundadores se comprometieron a respaldar con sus vidas, sus fortunas y su sagrado honor. Si las escuelas gubernamentales enseñaran exitosamente el significado de la libertad que nuestros Padres Fundadores tenían en mente, no habría escuelas gubernamentales que hicieran pasar hambre a los intelectos de nuestros niños.

Las escuelas del gobierno no se atreven a enseñar el significado de la Regla de Oro. Si fuesen exitosos haciendo que sus alumnos entendieran que no debiesen obligar a otras personas a pagar por algo que no quieran, entonces podrían ver que era una violación a la Regla de Oro el obligar a otros a pagar por su educación. Ellos, claro, no se atreven a enseñarles a sus alumnos a creer que es algo infame y una violación de la Regla de Oro el que un hombre haga tal cosa, es todavía una infamia y una violación de la Regla de Oro si el 49 por ciento o si el 99 por ciento de la gente hace la misma cosa. De este modo, no se atreven a enseñarle a la juventud que el gobierno ideal, el único tipo de gobierno que puede ser de valor para la humanidad, es uno que está limitado al uso de la fuerza defensiva y que nunca tiene el derecho, bajo cualquier circunstancia, de iniciar la fuerza.

Quiero continuar sugiriendo cosas que las escuelas financiadas por los impuestos no osan enseñar. No se atreven a enseñar el Primer Mandamiento: “No tendrás otros dioses delante de mí” porque se están inclinando y adorando la voluntad de la mayoría en lugar de inclinarse ante las eternas leyes de Dios que ningún hizo y que ningún hombre puede deshacer.

No se atreven a enseñar “No codiciarás,” porque están violando el mandamiento que tiene que ver con la codicia. Creen que no necesitan enseñar suficientemente bien como para que la gente pague voluntariamente sus salarios. Obtienen su pago por la violencia en lugar de por brindar un buen servicio de manera que aquellos que les pagan crean que son beneficiados por su empleo.

No se atreven a enseñar disciplina y auto-confianza porque no se están disciplinando ellos mismos lo suficiente para brindar tal servicio como para que puedan ser pagados voluntariamente. Los maestros toman un atajo y usan un club policial para obtener su dinero. Eso, ciertamente, no es disciplina, ni es auto-confianza.

No se atreven a enseñar el ahorro y el daño que se produce por el endeudamiento. No se atreven a hacer esto porque el gobierno le impone a cada niño, y a cada persona en los Estados Unidos, una deuda monstruosa.

No se atreven a enseñar respecto por la iniciativa individual porque las escuelas del gobierno se basan en la falta de respeto por las iniciativas de otras personas. Se basan en la teoría de que “Hemos conseguido el poder y el individuo está imposibilitado y vamos a hacer que pague por cualquier cosa que nuestros agentes piensen que es educación.”

No se atreven a enseñar humildad y mansedumbre porque los medios usados por las escuelas gubernamentales son exactamente lo opuesto a la humildad y la mansedumbre. ¿Están los partidarios de las escuelas financiadas por los impuestos tan seguros de que están en lo correcto que están dispuestos a poner en marcha la fuerza para hacer que la gente respalde sus ideas de la educación? Se ven a sí mismos tan exaltados que han perdido toda humildad y mansedumbre. Y recuerde, “el que se exalta será humillado.”

No se atreven a enseñarles a los niños a razonar. Les tienen que enseñar a no reconocer una contradicción o un dilema. Si a los alumnos se les enseñara a razonar, reconocerían la tiranía que está orientada a hacer que la gente pague por cosas e ideas que detestan.

No se atreven a enseñar el daño que produce el socialismo, el comunismo, el colectivismo y el fascismo pues hacerlo llevaría a los alumnos a darse cuenta que la fuerza agresiva es parte del socialismo, el comunismo, el colectivismo y el fascismo.

No se aventuran a enseñar la diferencia entre el socialismo y la propiedad privada. No se atreven a explicar que bajo el socialismo la única manera en que un hombre puede tener beneficios es dañando a otro, como en el caso de obligar a las personas a que paguen por escuelas que ellos piensan van a destruir la nación. No se atreven a explicar que en la libre empresa, incluyendo la libre empresa en la educación, la ganancia de uno es la ganancia de todos.

Las escuelas financiadas con impuestos no se atreven a enseñar el amor y la caridad porque usan la coerción. Parecen pensar que la fuerza es mejor que la persuasión por el amor y la caridad. “Hasta ahora los planes de los educacionalistas han logrado muy poco de lo que han intentado, y en verdad bien podemos agradecer la bondadosa obstinación de las madres reales, niñeras reales, y (sobre todo) los niños reales por preservar la raza humana en tal sensatez como la que todavía posee.” – C. S. Lewis

No pueden enseñar paciencia porque son tan impacientes por conseguir lo que parecen creer que es una educación que no se atreven a esperar para persuadir a aquellos que les emplearían

para pagar sus salarios.

No pueden enseñar paz y buena voluntad porque son un ejemplo de lo opuesto a la paz y la buena voluntad. Son un ejemplo de iniciar la fuerza, de la amenaza para obtener de otros por la fuerza agresiva lo que piensan que deberían conseguir. No pueden enseñar que el gobierno es un servidor de los individuos porque creen que debería ser apoyado dándole el monopolio de usar la fuerza agresiva para hacer que la gente pague. Solamente pueden enseñar que es un amo del individuo.

No pueden enseñar justicia porque su método para mantener las escuelas se basa en la injusticia – el inicio de la fuerza de manera arbitraria.

No pueden enseñar que todo hombre es responsable por su propia vida porque niegan eso al usar la fuerza para tomar de la energía del hombre contra su voluntad, y el hombre no puede ser responsable por su vida a menos que tenga la libertad de elegir. No hay nada más importante para los padres que su responsabilidad de ver que sus hijos sean tratados justamente y tengan una oportunidad de aprender en las escuelas que puedan enseñar estos grandes principios y axiomas morales. Lo importante no es el dinero que estamos desperdiciando en nuestras escuelas financiadas con impuestos, lo importante es que a nuestros hijos no se les están enseñando las leyes morales que las escuelas no financiadas con impuestos pueden enseñar. Es debido a que a los niños se les puede enseñar lo que es correcto en las escuelas no financiadas con impuestos, y que no se les puede enseñar eso en las escuelas financiadas con impuestos, que me siento obligado a hacer lo poco que pueda para hacer que los padres vean que no están cumpliendo con su responsabilidad para con sus hijos al enviarles a las escuelas financiadas con los impuestos.

Lo que necesitamos, por encima de todo lo demás, es más gente dedicando más tiempo viendo que a la juventud de la nación se les eduque en la creencia de los grandes valores morales, la Regla de Oro, y la Declaración de Independencia. Las escuelas gubernamentales no pueden enseñar exitosamente la voluntad para aprender. La mejor manera de enseñar cualquier cosa es por el ejemplo. Pero los superintendentes y administradores de las mismas escuelas no están suficientemente interesados en la voluntad de aprender como para estar dispuestos a responder preguntas como lo harían ante una corte para determinar si lo que están haciendo está en armonía con lo que profesan creer. Si hay algo que un hombre de integridad debiese desear aprender, es si lo que está haciendo está en armonía, y es consistente, con lo que dice.